

LA OBRA DE TELESFORO DE ARANZADI EN BARCELONA

Luis Calvo Calvo

RIEV. Revista Internacional de los Estudios Vascos
Año 41. Tomo XXXVIII. N.º 2 (1993), p. 33-48
ISSN 0212-7016
Donostia: Eusko Ikaskuntza

El artículo presenta la tarea científica y cultural que Telesforo de Aranzadi, figura de obligada referencia en la historia de la Antropología Vasca e Hispana, desarrolló en Barcelona. A pesar de su inquebrantable ligazón a su tierra natal, Aranzadi permaneció, por razones de índole profesional, en la ciudad condal desde 1899 hasta 1945, fecha de su defunción, desarrollando una notable actividad científica que tuvo importantes repercusiones en los medios intelectuales del momento.

Artikulu honetan Euskal Herriko eta Espainiako Antropologian ezin ahaztuzkoa den Telesforo de Aranzadik Barzelonan garaturiko ikerlanak eta kultur iharduera aurkezten dira. Bere sorterriari guztiz atxikia izan arren, lanbide arrazoiak zirela eta, Aranzadik konde-hiri hartan bizi izan zen 1899tik 1945era, azken data honetan hil zelarik. Bertan, garaiko intelektualen artean garrantzizko oihartzunak izan zituen zientzi iharduera nabarmena garatu zuen.

The article below presents the research and cultural work that Telesforo de Aranzadi, compulsory figure of reference in the history of Basque and Spanish Anthropology, did in Barcelona. In spite of his strong ties to his birthplace, Aranzadi stayed in Barcelona, for professional reasons, from 1899 to 1945, the year of his death. During this time he carried out some outstanding scientific work which had important repercussions in intellectual circles of the time.

1.- Introducción

El período en que Telesforo de Aranzadi residió en Barcelona es escasamente conocido. El hecho de que el objeto prioritario de su estudio fuese su tierra natal, el País Vasco, ha hecho que su vinculación a la vida científica y, en especial, antropológica catalana, sea bastante desconocida, más si se tiene en cuenta que residió en Barcelona desde 1899 hasta 1945.

Aranzadi tuvo una más que notable presencia en el mundo científico catalán del primer tercio de nuestra centuria, contribuyendo poderosamente a erigir el edificio antropológico catalán, tanto en su vertiente biológica como cultural, sin olvidar la tarea que desarrolló en el campo de la difusión científica.

2.- Panorámica biográfica

En la actualidad se cuenta con un estudio pormenorizado¹ de la vida de Aranzadi que hace inútil cualquier intento de articular una nueva biografía. No siendo el objetivo de la presente exposición, a él se remite para una mayor profundización. Aquí tan sólo se apuntan los trazos bio-bibliográficos necesarios para situar el presente artículo.

Destacar que nació en Vergara en 1860 y que murió en Barcelona en 1945. Persona de profundas convicciones y de fuerte carácter, al igual que su primo Miguel de Unamuno, Aranzadi fue persona que pronto dirigió sus pasos hacia el mundo de la investigación, concretamente, de las entonces llamadas Ciencias Naturales. Ello le llevó a conseguir la cátedra de Mineralogía y Zoología de la Facultad de Farmacia de Granada (1895) para después pasar a desempeñar la de Botánica, en la misma Facultad, en Barcelona (1898). Años después, se convirtió en catedrático de Antropología de la Universidad de Barcelona —UB— (1920). Su vida académica finalizó en 1931 cuando se le jubiló por decreto.

Estos cargos académicos ya indican algunos de los aspectos que caracterizaron su vida científica vg. la fuerte impronta del naturalismo en su concepción y producción: ello se refleja en el tratamiento que dio a sus textos, minuciosos y pormenorizados.

El naturalismo, en su vertiente antropológica (biológica), lo aprehendió durante su estancia en Madrid, durante el tiempo que pasó estudiando, trabajando y preparando oposiciones. En ésta, gracias a su relación con algunos de los pioneros de la Antropología Física española, de forma exacta con M. Antón y F. Oloriz, entró en contacto con las teorías de Quatrefages, Broca, es decir, con la escuela antropológica francesa, con el positivismo en una de sus más altas expresiones en aquellos momentos.

1.- A. GOICOETXEA MARCAIDA, *Telesforo de Aranzadi*. Otras reseñas biográficas son citadas a lo largo de las siguientes páginas.

La Sección de Antropología, aneja al Museo de Ciencias Naturales, donde también se habían reunido algunas de las colecciones del Museo Antropológico del Dr. P. González Velasco, diversos objetos etnográficos de la Expedición al Pacífico de 1860 así como la colección craneológica que F. Olóriz había reunido en la Facultad de Medicina, fue donde tuvo sus primeros contactos con unas disciplinas que, con el tiempo, se convirtieron en eje de su vida científica.

Ordenar y catalogar toda serie de objetos en compañía de Luis de Hoyos Sáinz, supuso para Aranzadi lanzarse por los derroteros de la investigación, tanto naturalista, antropofísica como etnográfica. Así, observando estos dos últimos campos, pronto publicó estudios antropológicos pioneros en Españavg. *El pueblo euskalduna* (1889), *Un avance a la Antropología de España* (1892) en colaboración con Hoyos, y la famosa obra de ambos *Lecciones de Antropología* (1.^ª ed. 1894; 2.^ª ed. 1899 y 1900) obra en la que tanto Aranzadi como Hoyos, siguiendo el programa de Antón, no focalizaron su trabajo tan sólo en la Antropología Física². Aranzadi redactó la Etnología General (que incluía Antropología filosófica, Psicología y Sociología) y la Etnología de las razas negra, amarilla y blanca³.

Persona inquieta por el saber, identificado plenamente con las cosas del País Vasco, pronto empezó a interesarse por los estudios de ámbito etnográfico. Los objetos etnográficos que pudo observar y estudiar en Madrid le despertaron su interés por la cultura material, iniciándose con ello toda una amplia lista de trabajos sobre este tema. Sirvan como ejemplo *El origen del carro euskaldún —1897—* y *El yugo vasco comparado con los demás —1905⁴—*. Ello vino a engrosar su ya gran interés por la etnología, en su más amplio sentido, como dejó patente en su comunicación al Congreso de la Asociación Española para el Progreso de las Ciencias (Zaragoza, 1908) con su comunicación *Investigaciones etnológicas en España*.

En definitiva, ¿qué panorama investigador se configura antes de su llegada a Barcelona en 1899? Sus campos de acción se pueden focalizar en tres: Ciencias Naturales, Antropología Física y Etnología, todos unidos bajo una constante, el tema vasco. Estas áreas temáticas se vieron ampliadas, o complementadas, además, con las investigaciones prehistóricas y arqueológicas.

Si en Madrid aprehendió los principios científicos fundamentales, de carácter positivista, emanados de lo promulgado por la Institución Libre de Enseñanza, su llegada a Barcelona supuso para él la vivencia de otra cultura⁵, diferente a la de Madrid, lo que le hizo centrarse más en las investigaciones sobre los orígenes y la diferencialidad del pueblo vasco.

2.- Un comentario pormenorizado de esta publicación lo ha realizado C. ORTIZ GARCIA en su obra *Luis de Hoyos Sáinz y la Antropología Española*, pp. 226-232.

3.- Comentando esta obra, y centrándose en la historia de la Antropología Española, J. CARO BAROJA ha escrito lo siguiente: "Hay en ella una cantidad de observaciones, de definiciones, de problemas planteados, que prueban lo estéril que resulta a veces nuestra tarea por falta de continuidad y sobre todo por falta de respeto al pasado inmediato y a quienes nos precedieron en las mismas o análogas empresas", en *Elogio de Telesforo de Aranzadi*, p. 140. Una crítica del momento puede encontrarse en E. PRAT DE LA RIBA, *Etnología*.

4.- Estas son, probablemente, las primeras publicaciones en España sobre este tipo de temas realizadas desde un punto de vista etnográfico, por lo que Aranzadi se presenta con ello como uno de los más importantes renovadores de los estudios folklóricos, centrados hasta aquel momento, básicamente, en "lo literario u oral", ensanchando, de forma considerable, el campo de la Etnografía española. De hecho, su preocupación por la cultura material le llevó a interesarse vivamente por el tema de los museos etnográficos, siendo su publicación *Museos de Folklore —1910—* uno de los primeros escritos publicados y conocidos sobre este asunto en España.

5.- A. AGUIRRE, al referirse a Aranzadi, insiste en este punto: vivir otra cultura supone centrarse más en la propia. *Etnografía y Folklore en el País Vasco y Navarra*, p. 113.

Pero tener un área preferente de estudio no le hizo cerrarse, tanto en lo que se refiere a la visión científica como a su participación en la cultura y etnografía/folklore catalanas, aspectos éste que ya se señalará más adelante.

Teóricamente, ¿cuáles fueron los parámetros de Aranzadi? De forma general, se puede decir que fue, básicamente, un morfólogo⁶. Tanto por el momento histórico como por su propia formación, sus investigaciones, ya fuesen de una u otra rama, se dirigieron hacia este aspecto. Por ello, las generalizaciones las descartaba: quería el dato concreto que le sirviera para establecer las morfologías pertinentes. Estas no se quedaron reducidas al campo antropológico estricto sino que se ampliaron a aquellos otros temas en los que investigó: claro ejemplo fueron sus estudios de Prehistoria, Arqueología, Etnología. Por ello, tomando este último ámbito, se ha apuntado en algunos estudios⁷ que aceptó —al igual que su discípulo Barandiarán— rápidamente los planteamientos de la Escuela Histórica de Viena, sobre todo, en lo que suponía de reafirmación de la existencia y continuidad en el tiempo y en el espacio de la etnia vasca.

3.- Las áreas de investigación: Antropología Física y Etnografía

Catedrático de Geología en Granada, ganó por concurso la Cátedra de Botánica de la Facultad de Farmacia de la UB en 1899. A partir de este instante, Barcelona fue su residencia definitiva, a excepción de los veranos que los pasó trabajando en el País Vasco.

Su estancia en la UB debe analizarse desde diferentes ópticas. De una parte, la que hace referencia a su actuación, digamos, profesional, docente, y, de otra, la referida a su labor investigadora, colaborando tanto en actividades universitarias como extrauniversitarias.

Respecto al primer asunto, académicamente alcanzó el cargo de Decano de la Facultad de Farmacia (1905). Su actividad como profesor estuvo marcada, generalizando, por el rigor. Ello le originó buen número de problemas con el alumnado. A resultas de ciertos incidentes con un grupo de alumnos, por dictamen del Consejo Universitario, cesó como Decano en 1908, lo cual, en sí, fue una liberación para Aranzadi, ya que el cargo de Decano le impedía dedicarse a la investigación como él deseaba.

Respecto al segundo aspecto mencionado, decir inicialmente que para él, hombre activo y abierto, asentarse en Cataluña no supuso problema de mayor índole. Aceptó pronto el hecho diferencial catalán, lo cual es comprensible debido a su vivencia de la especificidad vasca. En una carta a Hoyos Sáinz, a su llegada a Barcelona, indicaba que:

“Yo no sé si será falta o excusa pero te digo la verdad si te digo que sobre las bases antropológicas del catalanismo no tengo opinión autorizada ni por autorizar y no tengo tiempo de meterme a ratón de bibliotecas. Y en cuanto a lo que se pudiera referir a bases etnológicas es cuestión de puro sentido común para los pocos que lo usan: la lengua existe, el derecho civil y consuetudinario existen, el carácter moral existe, la región existe [...]”⁸.

6.- J. CARO BAROJA, *Elogio de Telesforo de Aranzadi*, p. 143.

7.- J. AZCONA, *Notas para una historia de la antropología vasca: Telesforo de Aranzadi y José Miguel de Barandiarán* (1981), *La delimitación antropológica y etnológica de lo vasco y de los vascos* (1982) y *La Escuela Histórica de Viena y la antropología vasca* (1984).

8.- Ver A. GOICOETXEA, *Telesforo de Aranzadi*, p. 75.

Pertenecer a una cultura específica le llevó a comprender la situación de la Cataluña del primer tercio de siglo. De esta forma, participó, de forma desinteresada e incondicional, en proyectos e iniciativas que tenían como objetivo último conseguir el reconocimiento del hecho diferencial catalán en toda su extensión. Por ello, se identificó pronto con los grupos catalanistas de la UB que solicitaban tanto una autonomía universitaria como una catalanización de la institución universitaria. Ello le supuso granjearse la enemistad del resto de profesores venidos del resto de España que, por lo general, no aceptaban las propuestas mencionadas. Esta posición hizo que fuese uno de los firmantes del manifiesto o proyecto de Estatuto para la UB⁹.

Asimismo, vivió la cultura catalana a fondo ya que participó en algunas de las más prestigiosas instituciones culturales y científicas de la ciudad, por ej., el Ateneo de Barcelona o la Real Academia de Ciencias y Artes de Barcelona¹⁰.

Respecto a sus realizaciones científicas, dos son las áreas principales de su actividad (en lo que aquí interesa¹¹): la Antropología Física y la Etnografía. Veamos cada una de ellas.

3.1.- Antropología Física

A pesar de tener que desempeñar la Cátedra de Botánica de la Facultad de Farmacia hasta 1920, Aranzadi no cejó en su pasión por la Antropología¹². Claro exponente de ello fueron dos de sus más importantes estudios en este terreno: *Unidades y constantes de la Crania hispánica*, realizado en colaboración con Hoyos Sáinz y presentado al Congreso de Granada de 1913 de la Asociación Española para el Progreso de las Ciencias, y *De Antropología de España —1915—* publicado en la revista “Estudios”¹³.

La Antropología Física había empezado a ser practicada en Cataluña durante el XIX siendo algunos médicos y naturalistas los que se preocuparon por tal cuestión, entre los que cabría destacar los nombres de F. Darder, quien llegó a reunir un número considerable de restos

9.- *Ibid*, p. 77.

10.- En el primero dictó algunas conferencias, como ya se indicará; en la segunda institución fue admitido formalmente como miembro de número el 10 de noviembre de 1927. Contestó a su discurso de entrada *-Algunos prejuicios geográficos-* el Dr. Fontseré y Riba que indicó respecto al nuevo miembro lo siguiente: “En el seno de este otro pueblo ha sido recibido el Dr. Aranzadi con los brazos abiertos y él ha correspondido prodigándole desde su cátedra buena parte de sus iniciativas y de sus talentos. Desde hoy, tiene entre nosotros una tribuna más donde continuar su obra. Bienvenido sea, pues, el nuevo académico a esta Corporación, y singularmente a su Comisión de Geografía, de la cual será en lo sucesivo un elemento fundamental”, E. FONTSERÉ I RIBA, *Discurso de Contestación*, “Memorias de la Real Academia de Ciencias y Artes de Barcelona”, XX, 11 (Barcelona, 1927), p. 406.

11.- Se interesó por muchos temas, publicando numerosos trabajos sobre Micología o Historia Natural. Al respecto ver la obra de A. GOICOETXEA MARCAIDA, *Telesforo de Aranzadi*.

12.- Al igual que Hoyos Sáinz, Aranzadi concibió la Antropología de forma amplia, no tan solo reducida a los caracteres físicos. Así, se puede decir que estaba convencido de que: “[...] como ciencia del hombre por excelencia, no puede fijarse únicamente como objetivo de clasificación de los caracteres físicos de los grupos, debiendo estudiar también las manifestaciones psicológicas, sociales y culturales de los mismos”, C. ORTIZ, *Luis de Hoyos Sáinz*, p. 173.

13.- Es interesante indicar que además de publicar investigaciones originales de su propia cosecha, Aranzadi se dedicó también a realizar traducciones y a publicar artículos de síntesis en varias enciclopedias. En el primer apartado, no se limitó a ser un simple traductor sino que introdujo gran cantidad de notas propias para aclarar determinados puntos. Las dos obras que destacan en el campo de la Antropología son: A. C. Haddon *Las razas humanas y su distribución* (Madrid, 1924) y E. Frizzi *Antropología* (Barcelona, 1917). En el segundo aspecto, a destacar que fue director científico de la Enciclopedia Espasa, escribiendo diversos artículos (Antropología, Etnografía, Folklore, ...) síntesis del saber de su tiempo sobre estas materias.

óseos, sobre todo cráneos, y Ll. M.^a Vidal¹⁴. Esta situación se tradujo, de una parte, en el inicio de la enseñanza de la Antropología en la UB gracias a Odón de Buen, catedrático de Ciencias Naturales, y, de otra, en la creación de una *Comisión de Antropología* en la Real Academia de Ciencias y Artes de Barcelona¹⁵. En 1910 fue reconocida de forma oficial la enseñanza de la Antropología en la UB¹⁶.

A partir del momento en que asumió su cargo —1920—, Aranzadi, que en ese momento contaba sesenta años, inició una labor de consolidación de estos estudios¹⁷. Las dificultades fueron grandes para él ya que las dotaciones económicas para la disciplina eran escasas. Santiago Alcobé, su gran discípulo, narró estos primeros momentos:

“No existía por el momento laboratorio de esta especialidad, por lo que el nuevo y primer titular hubo de acogerse a la hospitalidad del de Zoología. En una parcela de éste comenzó Aranzadi a reunir algún material, hasta que consiguió que se asignase a su cátedra un laboratorio propio, consistente en una sola habitación nada grande. Allí trabajó y enseñó hasta alcanzar la edad de jubilación, y aún después. Con presupuesto limitadísimo, fué ampliando las adquisiciones, biblioteca e instrumentos. Así quedó fundado el Laboratorio de Antropología de la Universidad de Barcelona [...]. Fué testigo de las condiciones en que se desenvolvió la tarea diaria de don Telesforo: solo, sin un ayudante, él mismo se veía obligado a realizar todos sus cálculos y dibujos. Al parangonar la penuria de medios con la magnitud de su labor, se acrecienta sobremanera la admiración por el maestro. No dispuso en mucho tiempo de colaboradores ni de discípulos en edad postescolar a quienes orientar en la investigación. Ello se debió en gran parte a que los alumnos de la matrícula oficial de Antropología no cursaban entonces la licenciatura en Ciencias Naturales, sino la de Filosofía, y para ellos tal disciplina venía a ser asignatura ad laterem¹⁸.”

Como ya se indicó, como antropólogo de su tiempo prestó gran atención a la craneología, así como a la antropología histórica y prehistórica¹⁹. En esta línea es interesante y signi-

14.- Sobre sus colecciones se llevaron a cabo diferentes estudios. uno de ellos fue el que realizó J. M.^a Batista i Roca, que tuvo su primera anticipación en el artículo que publicó en el “Butlletí del Centre Excursionista de Catalunya”, XXXI (Barcelona, 1921), pp. 318-319.

15.- Al respecto ver Luis CALVO CALVO, *La Antropología Biológica en Cataluña*.

16.- Ello fue así gracias a las reformas de García Alix en 1900, cuya aplicación trajo, años más tarde, la incorporación de la Antropología como una asignatura de doctorado en la Sección de Ciencias Naturales. A pesar de ello, durante unos años la cátedra estuvo adscrita, por el hecho de que algunos alumnos de esta Facultad también cursaban la asignatura, a la Facultad de Filosofía y Letras. Al cesar en su cargo de responsable de la asignatura Antonio Vila Nadal en 1917, la Comisión Permanente del Consejo de Instrucción Pública, el Rectorado, el claustro y la Real Academia de Ciencias, acogiendo a la Real Orden de 5 de febrero de 1918 que disponía la ocupación de dicha plaza vacante, por unanimidad se nombró a Aranzadi candidato. Ello se hizo efectivo en 1920, adscribiéndose, ahora de forma definitiva, la Antropología a la Sección de Ciencias y no en el curso de doctorado, ya que se creía que era indispensable su conocimiento para todos los naturalistas.

17.- Confirmación de ello la ofrece el propio Aranzadi cuando en la sesión del 28 de enero de 1923 de la *Associació Catalana d'Antropologia, Etnologia i Prehistòria*, de la que era presidente y de la cual se hablará más adelante, decía que: “Cada una de les tres branques que comprèn l'Associació ha de conservar la seva independència tenint ben fixada la tasca, sobre tot l'Etnografia i la Prehistòria que contenen ja a Catalunya amb organismes en marxa mentre l'Antropologia no s'ha organitzat mai a la nostra terra en la forma científica que seria de desitjar”, “Butlletí de l'Associació Catalana d'Antropologia, Etnologia i Prehistòria”, I (Barcelona, 1923), p. 214.

18.- S. ALCOBE, *Telesforo de Aranzadi y Unamuno. Nota biográfica*, pp. 12-13.

19.- J. PONS I ROSELL, *L'Antropología Biológica a Catalunya*, pp. 3-4.

ficativo señalar, para acercarnos a una comprensión más global de la obra de Aranzadi, el artículo que publicó en el “Anuario de la Universidad de Barcelona” —1922— titulado *Cráneos del cementerio franco de Pamplona*. Es interesante porque en él se encuentran resumidas algunas de las direcciones básicas de su trabajo: reconstrucción histórica de la etnogénesis de las poblaciones, fidelidad a los datos, etc. Como dice Alcobé, en este estudio:

“Plantea el problema de la influencia racial alpina debida a los inmigrantes y el de la antigua expansión del tipo pirenaico occidental con independencia de los vascos prehistóricos²⁰”.

Esta publicación, junto a su producción en este campo, está hablando de una de las *preocupaciones* más importantes de la época: la reconstrucción histórica de las poblaciones, ya no sólo desde el área temática de la historia sino también de la Antropología Física, de la Filología, de la Etnografía y Etnología. En buena medida, esta averiguación de los rasgos físicos más destacados está íntimamente emparentada con las cuestiones de las historias raciales de finales del s. XIX y principios del s. XX.

Este aspecto reconstructivo se enmarcó en la concepción general de Aranzadi que, como se dijo, se dirigió hacia la integración de la Etnología y de la Antropología Física. Además, se hace necesario recordar lo que ya se indicó más arriba: su aceptación del método histórico-cultural como sistema metodológico para investigar en las poblaciones enlaza perfectamente con la cuestión aquí expuesta²¹.

La simbiosis investigadora entre Etnografía/Antropología que Aranzadi tenía en su persona y obra, dejó su herencia, ya que su único discípulo, Alcobé, sin dedicarse explícitamente a la investigación etnológica, sí que realizó, a partir de los años cuarenta, trabajos en los que, a pesar de ser estudios de Antropología Biológica, se traslucía un fondo culturalógico nada desaprovechable para la Etnología, como se puede apreciar, por ejemplo, en sus trabajos con August Panyella sobre la exogamia de los fang. En este sentido, indicar, asimismo, que Panyella, director del *Museu Etnològic de Barcelona* hasta 1987, tuvo como una de las bases de su trabajo las enseñanzas de Alcobé en las que Antropología Física y Cultural tenían un papel destacado.

Como apuntó este último, a pesar de que Aranzadi no pudo crear una auténtica escuela, sí que dejó la semilla para que ésta fructificase años después. El propio Alcobé logró formar,

20.- S. ALCOBE, *Telesforo de Aranzadi. Nota biográfica*, p. 14.

21.- Tanto la postura teórica como el trabajo llevado a cabo por Aranzadi, al igual que Barandiarán, si se toman los estudios más destacados de aquel momento de la cultura vasca, se ilustra perfectamente con el siguiente comentario de J. AZCONA (*Notas para una historia de la antropología vasca*, p. 75) en el que se puede apreciar la necesidad imperiosa que tenían aquellos hombres de definir y acotar perfectamente lo que era la cultura y el hombre vasco, buscando unas raíces para mantener la afirmación de la diferencialidad vasca en el presente: “Los dos ejes que articulan las investigaciones antropológicas y etnológicas son la estrecha unión realizada entre raza y cultura y la creencia de que lo originario culturalmente y lo puro racialmente no solamente es mejor y superior, sino que aún es posible hallarlo, aplicando el método histórico y el método anatómico-fisiológico a los descubrimientos paleoantropológicos, arqueológicos y prehistóricos y en las investigaciones etnológicas especialmente de las sociedades campesinas, ya que éstas conservan más restos originarios y sus hombres más caracteres fisioanatómicos puros y es que el marginalismo geográfico-cultural y el marginalismo dentro de una cultura como expresión de las formaciones más arcaicas, más primitivas y más antiguas son las consecuencias que se derivan de las ideas centrales y nunca probadas de las cuales parten los antropólogos de la Escuela Histórica”. Asimismo, CARO BAROJA (*Semblanza biográfica*, p. 143) decía que Aranzadi: “Creía firmemente que el genio vasco, el genio de la raza, estaba y está en el pueblo, en la masa rural y no en las ciudades”.

a partir de su acceso a la Cátedra de Antropología —1941—, nuevos investigadores, con lo que la Antropología Biológica catalana empezó a consolidarse como escuela.

3.2.- Etnografía y Etnología

De alguna manera, los trabajos etnográficos de Aranzadi corrieron paralelos, en el tiempo y en la metodología, a su obra antropológica. Al igual que ésta, el centro de sus trabajos etnográficos fue el País Vasco, mas esta situación no le hizo caer en un estrecho provincialismo ni en reduccionismos innecesarios. Sus numerosos viajes, tanto peninsulares como europeos, le dieron una amplia visión de métodos, realizaciones y teorías. Por ej., cuando en 1900 viajó a París, al visitar la Exposición Universal que aquél año se celebraba en ella, usando su siempre punzante hipercrítica, comentó que:

“Casi todas las naciones se honran luciendo en sus pabellones reales los trajes de sus aldeanos, el arado tradicional, los utensilios de aldea, todo lo verdaderamente nacional; España no tiene en su pabellón más que tapices flamencos, armaduras italianas, la agonía de un toro de Benlliure, tarjetas postales con los retratos de los infantes y tres chirimbolos de Boabdil [...] Tengo pensamiento de hacer un estudio comparado del yugo de buenos, y tengo ya tomados croquis del de Rusia, India, Argelia, Rumanía, Serbia, Bosnia, Portugal, Reinosa, Cantal, Palatinado, Cuba, Guadalupe y algunos más”²².

La formación naturalista y el momento histórico que le tocó vivir pesaron en él, como ya se apuntó: si fue un *morfólogo* en lo físico, también lo fue en lo cultural. Si en nuestros días las morfologías están olvidadas y desacreditadas, no por ello se ha de olvidar el mérito y el servicio que prestaron en su momento.

En el instante en que Aranzadi se inició en los estudios de tipo etnográfico, la división entre Folklore y Etnografía era todavía confusa. Su considerable producción en el campo etnográfico —estudios sobre cultura material, traducciones (M. Haberlandt, Etnografía, Barcelona, 1930), artículos de síntesis, conferencias— propició que empezase a atisbar cuáles eran las diferencias entre el trabajo etnográfico y el folklórico²³.

Para comprender al Aranzadi etnógrafo debe tenerse presente la siguiente cuestión: él rompió con la concepción que hasta ese momento se tenía del *Folklore*. Refiriéndose a los estudios de cultura material indicó que:

“Si nos atuviéramos a la delimitación que del *Folklore* hacen los *folkloristas* de la pasada generación en su mayoría literatos, con sus cuentos, leyendas, adivinanzas, proverbios, canciones, danzas y otras costumbres tradicionales, más las supersticiones populares, difícilmente hallaríamos cabida para el objeto de este capítulo”²⁴.

22.- Carta de T. de Aranzadi a M. de Unamuno (23-X-1900). Museo Unamuno. Salamanca. Vid. A. GOICOETXEA MARCAIDA, pp. 68-69.- En 1909, en una nueva estancia en París, en una carta enviada a Hoyos Sáinz dice que: “[...] el viaje a Berlín, aunque no sea más que a visitar el Ethnographisches Museum”, Vid. C. ORTIZ GARCIA, *Luis de Hoyos Sáinz*, p. 584.

23.- Según él, Folklore debía interpretarse como: “Una monografía etnográfica es el Folklore en su sentido amplio, como se entiende en la *Volkskunde*, que no se limita a supersticiones, leyendas, refranes y canciones, sino que se extiende a formas sociales y económicas, técnica, etc.”, en M. HABERLANDT, *Etnografía*, p. 24.

24.- T. de ARANZADI, *Aperos de Labranza*, p. 291.

Separarse del trabajo de los folkloristas —literarios— le llevó, casi sin pensar, a romper con la concepción *arqueologizante* heredada del Folklore de filiación británica, hallándose más cercano a la concepción de la *Volkskunde* alemana: (hablando de ésta y del escepticismo de las gentes urbanas hacia las creaciones populares):

“[...] se mostrarían recalcitrantes muchas de estas últimas personas, con pretensiones de ejercer el monopolio del espíritu puro científico, dudarían del aldeanismo de los aparatos ingeniosos y con un cierto sentido práctico, y supondrían, sin buscarlos, ejemplares afines en centros más urbanizados. Pero Kaindl (*Volkskunde, ihre Bedeutung, ihr Ziele und ihre Methode*, 1903) reclama el estudio de las nuevas creaciones populares y considera aquella ciencia como la ciencia de la Etnología, a la cual a su vez llama la filosofía del porvenir”²⁵.

Esta concepción marcó todos sus estudios, a pesar del morfologismo de muchos de éstos. Cuando en 1910 expresó sus ideas de cómo debía organizarse un museo de folklore dejó bien clara su postura, como bien lo indica L. A. Sánchez Gómez:²⁶

“El interés último del Folklore nos recuerda Aranzadi que no reside únicamente en la recogida de utensilios o en la reconstrucción de costumbres más o menos abandonadas, sino en ofrecer al país las bases de ese pensamiento popular que dio origen a tales manifestaciones y actitudes”.

Pasemos al campo de sus realizaciones concretas en este campo. Aunque el grueso de sus publicaciones, de sus conferencias, etc. tuvieron el País Vasco como sede, no por ello se desligó de Cataluña o sus instituciones. Su ligazón se acrecentó a partir de su incorporación al *Arxiu d'etnografia i Folklore de Catalunya* —AEFC— creado por Tomàs Carreras i Artau. La amistad entre ellos fue profunda y sincera²⁷. Su colaboración en las tareas del *Arxiu* es fácil de adivinar: la Etnografía, el Folklore, la Antropología, etc., todo ello aparecía en los presupuestos del AEFC.

Es a partir de este instante cuando aparece en toda su dimensión el trabajo de Aranzadi en pro de la constitución de una ciencia etnográfica. Además, es necesario tener presente que la concepción del Folklore que tenía enlazó pronto con la de Carreras y la del AEFC, es decir, constitución foral de la ciencia etnográfica.

Se puede afirmar con gran probabilidad de acierto que es a partir del inicio de su colaboración con el AEFC cuando aparece una presencia más destacada de Aranzadi en los ambientes públicos relacionados con el Folklore y la Etnografía. Su ya poderoso bagaje etnográfico le hizo integrarse rápidamente en estos ambientes”.

Los medios que usó para dar a conocer sus planteamientos e investigaciones fueron, básicamente, las conferencias y las publicaciones, siendo las áreas temáticas principales tratadas por él las siguientes: cultura material, museografía, raza y cultura del pueblo vasco.

25.- *Ibid.*, p. 292.

26.- *La antropología española del último tercio del siglo XIX a través de las revistas culturales de la época*, p. 233.

27.- Así, en una carta de Aranzadi a Carreras (San Sebastián, 14-7-20) (Archivo AEFC), mientras estaba excavando en el País Vasco, escribió: “V. cansa la cabeza y nosotros [Aranzadi y Barandiarán] los pies (y las botas). Frío, calor, niebla, lluvia y moxetes á todo pasto. Suyo Affmo.”.

28.- Hasta su participación en el AEFC sus comparecencias públicas —de carácter etnográfico— en los ambientes barceloneses fueron nulas, o al menos, hasta el momento, no se tiene constancia de ello.

Su primera intervención destacada la realizó el 28 de noviembre de 1916 en el local del Centre Excursionista de Catalunya —CEC— con la conferencia *Plan de un Museo de Etnografía de Cataluña*²⁹. En ella, retornando las ideas que ya había expuesto en su artículo de 1910 *Museos de Folklore*, insistió en la necesidad de crear una institución de este tipo ya que la cultura material de las poblaciones ofrecía el testimonio vivo de las características diferenciales de todo grupo humano.

Respondió esta conferencia al proyecto que alentaba el AEFC desde su fundación: la creación de un inventario etnográfico que propiciase, a su vez, la constitución del ahora anhelado Museo de Etnografía de Cataluña.

Durante unos años el AEFC se convirtió en el principal animador para la creación de este Museo, obra que, finalmente, se llevó a cabo en 1942. Los tres personajes fundamentales del AEFC, Carreras, Aranzadi y Batista i Roca fueron sus principales impulsores, hasta aproximadamente 1923, momento en que con la llegada de la Dictadura de Primo de Rivera, la entidad empezó a tener serios problemas de funcionamiento.

Aranzadi, por sus especiales cualidades y conocimientos, fue en un primer momento, después la batuta pasaría al joven Batista i Roca, el teórico de los incipientes proyectos sobre este museo.

Hasta tal punto fue así que cuando en 1917 (2 de marzo), se creó una coordinadora de diferentes asociaciones pro-Museo de Etnografía, compuesta, entre otros, por el AEFC y el CEC, Aranzadi, junto a Carreras y Duran i Sanpere, formó parte del comité gestor. Además, fue la persona encargada de redactar el manifiesto que se envió el 9 de marzo de ese año al presidente de la *Mancomunitat de Catalunya*.

Esta serie de acciones en pro de este Museo de Etnografía se vieron acompañadas de algunas conferencias públicas, centradas en temas de cultura material; por ej., el 28 de enero de 1917, disertó en el Ateneo de Barcelona sobre *Etnografía comparada del yugo*³⁰.

Como ya se apuntó, el tema de la etnografía o cultura material fue uno de sus centros predilectos de investigación; así lo confirman las diferentes conferencias y cursos que impartió en el seno del AEFC, debiéndose destacar los siguientes: *Cosas y palabras* (15 de mayo de 1920)³¹ y *Estudis de Folklore material* (curso 1920-1921).

Paralelo a esta serie de actividades, siguió colaborando en el tema de la constitución de un museo etnográfico en Barcelona. Disuelta la coordinadora de entidades pro-museo, el AEFC se impuso la tarea de llevar adelante este proyecto. A tal fin, Carreras y Aranzadi

29.- La conferencia se publicó en la revista del AEFC "Estudis i Materials", II (Barcelona, 1918) pp. 29-62.

30.- Es muy interesante —ya que es indicativo de la amplitud de conocimientos de Aranzadi sobre este tema y sobre los referidos a cultura material en general— un párrafo de la reseña sobre esta conferencia que publicó el diario barcelonés "La Vanguardia" (30 de enero de 1917): "Indicó la importancia filológica del nombre del yugo en gran número de idiomas, y sus dialectos, la extensión de su uso, [...]". Este breve comentario señala cómo Aranzadi conocía, y estaba en cierta forma ligado a ellos, los métodos más usuales que en aquellos momentos se usaban en Europa para el estudio de esta temática, es decir, el *Wörter und Sachen*, la Geografía Lingüística...

31.- En un resumen manuscrito de las actividades del AEFC durante el curso 1919, se dice de este curso: "El Dr. Telesforo de Aranzadi estableció los conceptos de "cosas" y "palabras", contraponiéndolos; discutió acerca de las diferentes significaciones de las cosas y las palabras en relación con la diversidad de condiciones personales, edad, ambiente cultural, comarcal, profesional, etc.; trató de los homónimos y sinónimos, patentizando la deficiencia de los diccionarios ilustrados y la necesidad de fundar en Cataluña un Museo Etnográfico donde los objetos tradicionales aparecieran rotulados con los nombres indígenas". Archivo AEFC.

realizaron diferentes actividades. A modo de ejemplo, el 2 de octubre de 1920, se entrevistaron con F. Cambó, comisario general de la Exposición Universal de 1929. Como es conocido el proyecto no prosperó, pero no fue, desde luego, por falta de esfuerzo o entusiasmo de ambos.

Su colaboración en el AEFC no se centró tan sólo en esta serie de actividades hasta ahora enumeradas, sino que fue mucho más allá, ya que participó abiertamente en sus tareas; de esta forma, por ej., junto a Carreras y Batista redactó algunos de los cuestionarios que el AEFC había creado para la recopilación de material etnográfico y folklórico. Fueron, concretamente, los que correspondían a las *Jornadas de la Vida*,³² tema por el que Aranzadi también se había preocupado en más de una ocasión. También realizó el capítulo titulado *Secció antropològica* de la obra que en 1922 editó la entidad *Manual pera recerques d'etnografia de Catalunya*.

En el ámbito del AEFC también desarrolló, junto a Angel de Apraiz, dos cursos sobre *Estudios sobre el pueblo vasco y su cultura* (16, 23 y 30 de marzo de 1922; 8 y 15 de marzo de 1923), disertando sobre *El pueblo vasco: antropología y etnografía*, mientras que Apraiz lo hizo sobre *Arte popular vasco*³³.

Pero Aranzadi no redujo sus actividades a las del AEFC sino que su visión total de lo que era la Antropología como ciencia total del hombre le llevó a crear, junto a Bosch Gimpera y Carreras, la ya mencionada *Associació Catalana d'Antropologia, Efnologia i Prehistòria*, constituida formalmente el 13 de diciembre de 1922. Así, en la sesión de constitución de la entidad se dijo:

“[...] prèvia convocatòria i iniciativa sortida dels tres nuclis universitaris Laboratori d' Antropologia (Facultat de Ciències), Arxiu d'Etnografia i Folklore de Catalunya i Seminari de Prehistòria (Facultat de Filosofia i Lletres) (...) els senyors Aranzadi, Carreras Artau i Bosch Gimpera exposaren als reunits la finalitat d'aquesta nova entitat que reuneix branques germanes de la ciència i que permetrà un intercanvi d'idees [...]”³⁴.

La actividad desarrollada por Aranzadi como presidente de esta agrupación científica fue notable, como bien se puede comprobar a través de las Actas de las diferentes sesiones, incluidas en las publicaciones anuales (1923 a 1927) de la *Associació*.

La Dictadura de Primo de Rivera supuso el fin de esta asociación, que sólo pudo funcionar hasta 1927. Ello, unido a las dificultades que el AEFC también tuvo a partir de este momento, hicieron que Aranzadi, a partir de 1927, aproximadamente, viese como sus esfuerzos por consolidar unas ciencias —Antropología, Etnografía— no fructificasen. A pesar de ello, siguió persistiendo (recordar que la tenacidad era una de sus características) y trabajando, aunque ahora sobre todo desde el campo editorial. Fueron éstos los años en que dedicó bue-

32.- Los cuestionarios concretos son: “N.º 3.- Naixement; n.º 8.- Infància, Adolescència i Joventut; n.º 12, Matrimoni; n.º 14.- La Família”.

33.- El “Boletín de la Sociedad de Estudios Vascos” (1922, 1.º trimestre, pp. 24-26) recoge la noticia de estos cursos. Además de presentar un resumen sobre cada una de las conferencias, se incluye el texto del telegrama que T. Carreras i Artau envió a la citada Sociedad al final de los cursos de 1922, que decía así: “Al terminar brillantemente el curso sobre estudios vascos dado en la Universidad de Barcelona por los profesores Aranzadi y Apraiz, el Arxiu d' Etnografia i Folklore de Catalunya saluda y felicita efusivamente a esa docta Corporación depositaria y propulsora de la cultura del noble pueblo vasco”.

34.- “Butlletí de l'Associació Catalana d' Antropologia, Etnologia i Prehistòria”, I (Barcelona, 1923), p. 213.

na parte de sus energías a colaborar en diversos proyectos editoriales vg. Enciclopedia Espasa, Enciclopedia Universal Ilustrada Europeo Americana —los *Suplementos* de los años 1934 a 1939 incluyeron sus artículos, de alto valor, *Antropología, Biología, Etnología*—. Además, publicó algunas traducciones de obras (las ya indicadas de Frizzi, Haddon, Haberlandt).

No por dedicarse a estos proyectos dejó de lado sus investigaciones antropológicas y de etnografía material. En este último campo, durante estos años publicó varios artículos³⁵ de notable interés, que, situándolos en la perspectiva del tiempo, son un compendio de los conocimientos en esta temática.

4.- Conclusión

Después de esta exposición, ¿cómo se puede valorar la obra de Aranzadi en Barcelona? Los anteriores datos ya hablan por sí solos. Hombre entregado a su labor científica, en todo el amplio sentido de la palabra, intentó promocionar una serie de estudios que hasta ese momento no se habían desarrollado, caso de la Antropología Física, o estaban circunscritos a determinadas temáticas, caso del Folklore. Hablar de *Etnografía* suponía para él abrir un nuevo camino en la investigación culturoológica de las poblaciones, ruta próxima a la Etnología que en aquellos momentos venía desarrollándose en Europa, vía que englobaba tanto las creaciones o recopilaciones de los folkloristas como los estudios que él postulaba de Etnografía material.

Sólo resta decir que su esfuerzo, a pesar de no dar los frutos apetecidos, no se perdió: su labor fue recogida por otras gentes, que lo tuvieron como modelo de científico riguroso, casos de Alcobé, Violant i Simorra o, sin ir más lejos, Caro Baroja. Aranzadi vio que el camino que quedaba por recorrer era todavía largo. Así, ya en 1915 había declarado:

“[...] el deseo de que alguno de los oyentes (o lectores) dedique el día de mañana una parte de su atención a uno de tantos problemas, como en la Etnografía nacional quedan sin plantear, y contribuya a su esclarecimiento. Colaboradores no le faltarán, si los busca bien”³⁶.

35.- Recordar sus artículos, algunos ya citados: * *Acerca de un yugo ibérico* (1929), * *Aperos de labranza y sus aledaños textiles y pastoriles*, (1931). Aunque publicados en 1944, debe incluirse en esta relación el estudio *Etnografía, Filología y Folklore. Sobre ruelas, husos sy torcederas*.

36.- T. de ARANZADI, *Etnografía, Filología y Folklore*, p. 207.

BIBLIOGRAFIA

- AGUIRRE BAZTAN, A., *Etnografía y Folklore en el País Vasco y Navarra*, A. Aguirre Baztán (ed.) "La Antropología Cultural en España", Barcelona, Ed. PPU, 1986, pp. 107-131.
- ALCOBE, S., *Telesforo de Aranzadi y Unamuno*. Nota biográfica, "Trabajos del Instituto Bernardino de Sahagún de Antropología y Etnología", VII (Barcelona, 1949), pp. 9-18.
- ARANZADI, T. de, *Investigaciones etnológicas en España*, Madrid, Asociación Española para el Progreso de las Ciencias, 1908.
- Museos de Folklore, "La España Moderna", 260, (Madrid, 1910), pp. 5-32.
- y HOYOS, L., *Etnografía*, Madrid, Biblioteca Corona, 1917.
- Algunos prejuicios geográficos*, "Memorias de la Real Academia de Ciencias y Artes de Barcelona", XX-11 (Barcelona, 1927), pp. 389-402.
- Acerca de un yugo ibérico*, "Memorias de la Real Academia de Ciencias y Artes de Barcelona", XXI-18 (Barcelona, 1929), pp. 491-498.
- Aperos de labranza y sus aledaños textiles y pastoriles*, "Folklore y costumbres de España", I, coord. F. Carreras i Candi, Barcelona, 1933, pp. 291-378.
- Etnografía, Filología y Folklore. Sobre ruecas, husos y torcedoras*, "Memorias de la Real Academia de Ciencias y Artes de Barcelona", XXVII-27 (Barcelona, 1944), pp. 4-12.
- AZCONA, J., *Notas para una historia de la antropología vasca: Telesforo de Aranzadi y José Miguel de Barandiarán*, "Ethnica", 17 (Barcelona, 1981), pp. 74-85.
- La delimitación antropológica y etnológica de lo vasco y de los vascos*, "Cuadernos de Etnología y Etnografía de Navarra", 40 (Pamplona, 1982), pp. 753-802.
- La Escuela Histórica de Viena y la antropología vasca*, "Cuadernos de Etnología y Etnografía de Navarra", 43 (Pamplona, 1984), pp. 137-152.
- CALVO CALVO, Luis, *La Antropología Biológica en Cataluña: períodos y personajes*, "Llull", vol. 13, n. 25 (Zaragoza, 1990), pp. 321-348.
- El Arxiu d'Etnografia i Folklore de Catalunya" y la Antropología Catalana*, Barcelona, C.S.I.C., 1991.
- CARO BAROJA, J., *Elogio de Telesforo de Aranzadi*, "Revista de Dialectología y Tradiciones Populares" —RDTP—, XVII (Madrid, 1961), pp. 136-144.
- GOICOETXEA MARCAIDA, A., *Telesforo de Aranzadi*, San Sebastián, Sociedad de Ciencias Naturales Aranzadi, 1985.
- HABERLANDT, M., *Etnografía*, Barcelona, Ed. Labor, 1930 (traducción y notas de T. de Aranzadi).
- MANTEROLA, A., *Euskaldunak*, IV, San Sebastián, Ed. Etor, 1984.
- ORTIZ GARCIA, C., *Luis de Hoyos Sáinz y la Antropología Española*, Madrid, C.S.I.C., 1987.
- PERICOT GARCIA, L., *Un episodio en la Historia de la Etnología en España. L'Associació Catalana d'Antropologia, Etnologia i Prehistòria*, "Revista de la Universidad Complutense", 98 (1975), pp. 15-21.
- PONS I ROSELL, J., *L'Antropología Biológica a Catalunya*, ponencia en "150 Aniversario de la Restauración de la Universidad de Barcelona" [Barcelona, abril, 1987]. Inédita.
- PRAT DE LA RIBA, E., *Etnología*, "Revista Jurídica de Cataluña", VI (Barcelona, 1900), pp. 303-315.
- SANCHEZ GOMEZ, L. A., *La antropología española del último tercio del siglo XIX a través de las revistas culturales de la época*, RDTP, XLI, (Madrid, 1986), pp. 211-236.